

HIPATIA: ENTRE LA CIENCIA, EL SABER Y EL PODER

Alumno: **TUR, María Sol**

Escuela: I.T.I. San Judas Tadeo, Ituzaingó, Buenos Aires

Profesor Guía: CICERONE, Luciana Yasmín

Introducción

Siempre vi al tiempo y al espacio como dos abstracciones enamoradas una de la otra, tan unidas que son lo único que pueden limitar al ser humano.

Pueden llevarse una vida, tanto como darle fruto a otra. A vidas cuyos grandes pensamientos e inquietudes, fueron un regalo del contexto en que estaban. Un momento, un suspiro, una observación, un mensaje que la naturaleza decide darle a una persona que haya podido entenderla y con respeto decida manipularla (aunque eso no siempre se cumple). A eso le llamo descubrimiento, pero ¿Qué hay de los descubridores? Es tal el ego del ser humano que busca fervientemente asesinar al otro para interpretar ese mensaje primero.

El mundo que conocemos, no es más bien que el pequeño espectro de la visión humana.

Dichoso el que logra contentarse con su descubrimiento, y valorarlo antes que el otro. Ver lo que nadie más ve y no esperar ser premiado por la mediocridad del hombre.

Uno de mis miedos para volcarme a la ciencia era: Qué más da, si logro algo importante, seguro no voy a ser reconocida. Como monstruo hambriento, el miedo a ser ignorada por mi género asesinaba mi curiosidad.

Cuando uno tiene miedo o no sabe cómo enfrentar una situación, busca sentirse identificado con la realidad de otro ser para encontrar un consejo, una respuesta.

A todas estas preguntas, se me despierta un gran interés en Hipatia, la primera científica de la que se tiene conocimiento. Una mujer tan bella como inteligente, que tenía una curiosidad latente que la hacía cuestionarlo todo.

Pero detrás de su curiosidad, contaba con el apoyo incondicional de su padre, el intelectual Teón, y también el de sus alumnos.

Entonces me pregunté: **¿En qué se inspiró y sustentó esta pionera de tiempos lejanos a los míos para seguir adelante con sus investigaciones, enfrentándose a la gran probabilidad de ser ignorada por su género? ¿Será que detrás de cada mujer premiada por sus esfuerzos, estaba la figura protectora de un hombre? ¿En qué contexto creció Hipatia que pudo desarrollar sus habilidades?**

Alejandría: La tierra donde germina la sabia Hipatia

En varios textos se la define como la ciudad de la cultura, incubadora de grandes ideas y pensadores, cuyos avances actualmente son los pilares de los conocimientos de Astronomía, Matemática y Geometría, sin dejar de lado a la Filosofía, la ciencia que inquieta a los hombres y les hace replantearse todo, desde el comportamiento del cosmos, al funcionamiento de la mente humana y su forma de vivir.

Alejandría, además de contar con el Faro, una de las maravillas del mundo antiguo, tenía tres pilares que sostenían su cultura: La Biblioteca, el Museo y la Escuela Neoplatónica; donde nuestro personaje principal Hipatia, juega un rol muy importante llegando a ser directora.

Lamentablemente, Hipatia llega a los pies del conocimiento en un momento donde la Biblioteca ya había sufrido grandes pérdidas. El primer golpe fue en el año 47 a.C., durante la campaña de Julio César en Egipto, cuando se incendió la Biblioteca y se perdieron aproximadamente 700 mil volúmenes. Casi dos décadas más tarde, Octavio conquista Alejandría y esta se convierte en una provincia romana.

En el año 391 d.C., el emperador Teodosio ordenó quemar los templos paganos. Dado esto, Teófilo, obispo de Alejandría, genera una lucha callejera, la cual termina con la Biblioteca y el Museo.

Los cristianos comienzan a perseguir paganos. Comienza el patriarcado de Cirilo, uno de los obispos más intolerantes.

Hipatia, la hija del sabio Teón, no se da por vencida. Con el apoyo de una familia de estatus socio-intelectual alto, y con la admiración de sus alumnos, sigue adelante con sus investigaciones en Astronomía, Matemática y Filosofía, haciéndose popular en Alejandría y recibiendo cantidad de alumnos incluso hasta de tierras lejanas.

Hipatia: su popularidad, y el poder de su conocimiento

Es increíble como un pensamiento colectivo sobre nosotros, puede darnos a luz en un mundo de celebridades tanto como causar nuestro fin. Hipatia comenzaba a causar revuelo en Alejandría, siendo un símbolo de sabiduría y belleza.

No era de agrado una mujer con tanto conocimiento en aquella época, es claro. Era necesario darle la palabra, ya que sus avances eran grandes y sus explicaciones claras. Pero volviendo a las raíces de nuestra investigación, ¿Qué condiciones posibilitaron que Hipatia pudiera destacarse en la Antigüedad, a diferencia de otras científicas posteriores a ella que fueron ignoradas? Para tener una visión más clara, podemos basarnos en la dialéctica saber/poder de Foucault que sostiene que

el poder y el saber son dos caras de la misma moneda: todo poder genera un saber y todo saber proviene de un poder. [...] A cambio ese saber será recompensado con creces: dinero, estatus científico... y con poder. El poder controla el saber ejerciendo distintos procedimientos del control del saber¹.

En la vida de Hipatia se cumplen esas dos condiciones. Al ser hija de Teón, tuvo la posibilidad de acceder a estudios, ya que su padre al ver talento en ella, fue su inversionista intelectual y le dio un lugar entre tantos hombres.

Hipatia, comienza a crecer intelectualmente en busca de respuestas acerca del funcionamiento del Universo, y logra superar a Teón y a varios intelectuales de la época. A su vez, se gana la protección y aprobación de sus alumnos. En esta relación profesor-alumno también se juega la dñada saber/poder: sus alumnos la protegían debido a que la admiraban y deseaban seguir absorbiendo de su conocimiento. Es decir: gracias a sus estudios ganó el apoyo y la protección de varios hombres. Y mientras más conocimientos adquiría (Hipatia es descrita como una ferviente investigadora la cual no se quedaba satisfecha) su apoyo era renovado y mantenido.

Hipatia, la anormal

El espacio del individuo a corregir es mucho más restringido que el del monstruo: no es la ley y la naturaleza, sino simplemente la familia y las instituciones vinculadas con ella (escuela, parroquia, el barrio, la calle). Pero se trata de un personaje mucho más frecuente. También es una figura ambigua: el individuo a corregir aparece como tal en la medida en que la familia y sus

¹ Ovejero Bernal, Anastasio y Juan Pastor Martín, *La dialéctica de Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela*, página 100.

instituciones, con sus reglas y sus métodos han fracasado. “*Lo anormal no sólo será un monstruo empalidecido, sino también uno incorregible que habrá que ubicar en un medio de corrección adecuado*”.²

Si miramos el tiempo de una forma absoluta y progresiva, los conceptos de normal y anormal siguen en constante cambio dependiendo de quién lo dicta. En la película “Ágora” se puede ver bien el repudio por los cristianos de ese momento hacia una mujer que piensa y sobre todo cree en la filosofía.

Se aprecia en una de las *escenas de la predicación de Cirilo*³ como recalca que había hombres que se estaban dejando guiar por los conceptos de una mujer, que además de no profesar su religión, su biblia (ni siquiera su Dios) las condenaba a callar. Es increíble como un hombre poniéndose en el lugar de alguna entidad poderosa (en nombre de Dios, de la Iglesia, de la escuela, de la familia, de la patria), discrimina a quien él mismo no soporta por cuestiones personales, y fuerza a los demás a imitarlo, ya que si no lo hacen están “fallando como persona”.

La última posibilidad para que Hipatia esté viva era que se convierta al cristianismo. Y acá se puede hacer una observación: Hipatia el objeto a corregir, la biblia, el patriarcado y la religión su elemento de corrección. Esta se forzó a hacerlo, y le causaron una de las muertes más terribles, acusándola de brujería y ateísmo, y sobre todo por ser una fémina que demostró que las ciencias están para todo aquel que quiera descubrirla, sin importar quién seas, la inquietud interior es lo que importa.

Y así fue, como un grupo de hombres la exaltó como científica y otro exaltó sus diferencias con los mandatos sociales de aquella época.

Si bien la película está modificada para dar una impresión artística, en la *escena del asesinato de Hipatia*⁴, se ve cómo ella se consuela perdiendo su mirada en la entrada de luz del edificio de forma circular donde se podía ver el cielo, que desde su perspectiva, gracias a la sombra, le daba una forma elíptica. Reflexiono y me pregunto: ¿Qué habrá querido decir? ¿Será que aquella forma elíptica la hará pensar en su último descubrimiento sobre el movimiento de los planetas alrededor del Sol? Si bien esa una interpretación meramente mía, me conmueve pensar en lo devota que era esta científica y lo entregada que estaba a sus investigaciones, que eran su horizonte en un mar de iracundas olas, el cual le quitaba el miedo, incluso a la misma muerte.

Conclusión

Para concluir quiero empezar con estas preguntas: ¿Por qué si la convocatoria anual del concurso me invita a hablar sobre la mujer científica en la actualidad, investigué a una científica en tiempos lejanos basándome en teorías de un filósofo? ¿Qué relación tiene la vida de Hipatia con una científica actual? ¿Será, que habrá patrones en común?

Como ya hemos visto Hipatia tuvo un gran estímulo teniendo un padre intelectual que no se dejó llevar por los mitos machistas de la época, y lamentablemente, observé una gran falta de estímulos hacia las mujeres para seguir carreras exactas. Es decir, por más de que dicha mujer tenga la inquietud interior de ser científica; es muy difícil que llegue a cumplir sus objetivos sin aquella “palmada en la espalda” que tiene un hombre-adolescente que presenta interés en la ciencia.

Además, la falta de difusión de los logros científicos hechos por mujeres generan que las niñas hoy en día no tengan un ejemplo concreto de dónde aferrarse para crecer, la única científica que me encontré en un libro de ciencias naturales en la primaria fue Marie Curie, que sin

² Castro, Edgardo, *Diccionario Foucault*, página 33.

³ Película Ágora: La caída del imperio romano- minuto 88.

⁴ Escena final, asesinato de Hipatia- Minuto 115.

descalificar en absoluto sus logros, se la ha tomado como un icono para justificar que hay mujeres en la ciencia cuando pocos saben a qué se dedicó o qué descubrió.

De hecho, si Marie Curie no hubiera sido defendida por su esposo ¿Hubiera recibido tales reconocimientos? No nos olvidemos hablar de Lise Meitner la física Austríaca cuyo Nobel le fue dado a su compañero de investigación y siendo totalmente ignorada.

Desde pequeña la ciencia tenía la cara de Albert Einstein, y fue entonces cuando de adolescente descubrí a Hipatia a un personaje que nadie habla, que nadie conoce, (como muchos otros personajes femeninos que a medida que pase el tiempo se darán a la luz) y me conmocionó el hecho de poder hablar de ella, y sacarla de la biblioteca como a un libro antiguo y polvoriento que busca a toda costa un lector.

Y si me preguntan: ¿Qué hay de la mujer en la ciencia? Allí está mi respuesta: mujeres científicas y exitosas hay muchas, simplemente son grandes historias en busca de un lector, que no tuvieron la difusión o la atención necesaria que hicieron populares a los científicos hombres, quiénes sirvieron de ejemplo para los adolescentes y hombres de hoy en día.

Bibliografía Consultada:

- Casado Ruiz de Lóizaga, María José. *Las damas del laboratorio. Mujeres científicas en la historia*. Madrid, Editorial Debate, 2012.
- Moledo, Leonardo y Olszevicki, Nicolás. *Historia de las ideas científicas. De Tales de Mileto a la Máquina de Dios*. Buenos Aires, Editorial Planeta, 2014.
- Foucault, Michel. *Los anormales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Castro, Edgardo. *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2011.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008.

Material cinematográfico:

- Bovaira, Fernando (Productor) (2012). *Ágora* [Película]. España, Telecinco Cinema.

Sitios Web/ PDF consultados:

- <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/45498.pdf>